

Editorial



UN DICIEMBRE INOLVIDABLE

Esta editorial no hace referencia a ningún hecho científico o académico particular, pero sí podemos vincularla a la ciencia y la academia en base a los logros que pueden obtenerse conformando un gran equipo. Terminé de escribirla a pocos días de la histórica conquista de la tercera copa del campeonato mundial de fútbol por parte de nuestra selección. El equipo conducido por Lionel Messi y dirigido por Lionel Scaloni, nos dio una alegría inmensa a los argentinos, que será tan inolvidable como las obtenidas en las dos oportunidades anteriores. El camino no fue fácil y demandó una tremenda demostración de talento, fortaleza física y mental, dos virtudes difíciles de encontrar juntas en deportes por equipos. Una vez más, queda demostrado que el éxito siempre depende del trabajo y la dedicación colectiva. Cuando eso ocurre se pueden esperar grandes resultados; esto es aplicable a todos los órdenes de la vida. Ocurre lo mismo en la actividad científica, y es una cuestión central para arribar a resultados positivos. Los que disfrutamos del fútbol, hemos tenido la fortuna de haber visto, hace unas décadas, a Diego Maradona y, en los últimos años, a Lionel Messi, dos elegidos, argentinos, bien nuestros. Aquellos que tenemos la suerte de andar por el mundo, sabemos que ellos nos representan en todas las latitudes. A mí, en particular, me han facilitado trámites fronterizos engorrosos, solo por mostrar el pasaporte de "la Argentina de Diego y Leo". Nos abren puertas y nos llenan de reconocimiento, del que nos beneficiamos por el solo hecho de ser compatriotas de estas personas que les han sacado una sonrisa o una expresión de asombro a millones en todo el mundo. Es muy difícil ser profeta en su tierra, se dice habitualmente, aunque en este caso la profecía esté vinculada a una virtud deportiva. La historia no hace centro en las características personales de los virtuosos, de los distintos; recuerda eternamente su obra y allí se encuentran solo unos pocos que trascenderán por siglos, convirtiéndose progresivamente en leyenda, en mito, y hemos tenido la inmensa fortuna de que sean compatriotas nuestros. No tenía intención de escribir una editorial para nuestra Revista que tratara sobre un hecho deportivo, pero las conquistas que generan este tipo de alegrías y movilizaciones populares no ocurren con frecuencia y deben ser registradas, porque permanecerán en nuestro recuerdo, y en la historia del deporte más difundido del mundo. Este hecho puede ser transferido a todos los órdenes de nuestras vidas, cuando lo colectivo prevalece sobre la mezquindad. Ese 18 de diciembre de 2022, luego de intensos 139 minutos, la inmensa mayoría de los argentinos volvimos a estar unidos bajo una misma bandera.

Prof. Dr. Juan C. ELVERDIN